FEBRERO

BITÁCORA PEDAGÓGICA

AMBIENTES ENRIQUECIDOS Y EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS EN EL PROCESO DE ACOGIDA EN TORNO A LAS EMOCIONES

Durante el desarrollo de las experiencias pedagógica se brindó una actividad de acogida cálida y afectiva al momento del ingreso, propiciando un ambiente seguro, armónico y respetuoso para todos los niños y niñas. A través del saludo personalizado, el contacto visual y palabras amables, se favoreció la adaptación y la disposición positiva hacia las actividades del día. Este espacio inicial permitió fortalecer el vínculo afectivo con las maestras y generar confianza, elemento fundamental en la primera infancia para el desarrollo integral y la regulación emocional.

En el nivel de Prejardín, se desarrollaron experiencias pedagógicas centradas en el reconocimiento de las emociones. El salón fue ambientada con imágenes, colores y recursos visuales que representaban distintas emociones, permitiendo que cada niño eligiera libremente aquella con la que se identificaba o le resultaba más significativa. Posteriormente, realizaron gestos y mímicas relacionadas con la emoción seleccionada, promoviendo la expresión corporal como medio de comunicación. Durante el día se sostuvieron diálogos espontáneos y guiados sobre cómo se sentían y por qué, favoreciendo la identificación emocional y la ampliación del vocabulario afectivo. En este nivel se fortalecieron habilidades como la expresión oral, la empatía, la autonomía en la toma de decisiones y el reconocimiento de estados emocionales propios y de los demás.

En el grado Jardín, se trabajó con tarjetas y paletas de las emociones como recurso didáctico. Cada niño ingresó, eligió una imagen y se ubicó dentro de un aro, generando un espacio simbólico de participación individual dentro del grupo. A partir de la imagen seleccionada, construyeron pequeñas historias cantadas o narradas, relacionando la emoción con situaciones cotidianas. Finalmente, se propiciaron diálogos con palabras sencillas sobre cómo se sentían y las posibles causas de esa emoción, permitiendo que cada uno se expresara de manera autónoma. Esta experiencia fortaleció el diálogo asertivo, la escucha activa, la construcción de relatos, la seguridad al hablar entre sus pares y maestras teniendo en cuenta el manejo inicial de la regulación emocional.

En el nivel de Caminadores, se realizaron experiencias centradas en el desarrollo sensorial y motor. Donde los niños y niñas caminaron y gatearon por un camino de pelotas con el acompañamiento cercano de las maestras hasta llegar a la piscina de pelotas, donde exploraron libremente el espacio. Algunos manifestaron mayor interés

por los carros, por lo que se les brindó la oportunidad de explorar este material, respetando sus preferencias. También se promovió el subir y bajar escaleras con apoyo, fortaleciendo la coordinación y el equilibrio. Estas actividades potenciaron habilidades motrices gruesas, la exploración autónoma, la seguridad corporal y la confianza. A nivel emocional, se trabajó la tolerancia a la espera, la expresión de agrado o desagrado y la interacción con pares.

En general, la experiencias pedagógicas y significativas nos dieron la oportunidad de evidenciar avances significativos en el reconocimiento, expresión y manejo de las emociones, así como en el desarrollo de habilidades comunicativas, sociales y motrices. Se promovió un ambiente respetuoso donde cada niño y niña pudo sentirse escuchado, valorado y acompañado en sus procesos, fortaleciendo la construcción de una base sólida para su desarrollo socioemocional.



Actividad con aros en el suelo y las paletas de las emociones nos permitio favorecer la coordinación, el equilibrio y la orientación espacial, permitiendo que los niños y niñas se movieran con seguridad mientras seguían instrucciones de forma lúdica y dinamica-



El espacio promovió la participación activa de cada uno de los niños y niñas , el respeto por el turno y la escucha activa, fortaleciendo la convivencia y el aprendizaje colaborativo entre pares.



la actividad en piscina de pelotas, el juego libre estimuló la exploración sensorial y la expresión de emociones, generando alegría y confianza en un ambiente de disfrute compartido.